
SIMÓN TAPIA COLMAN

(1906-1993): UNA VIDA
AL SERVICIO DE LA MÚSICA
CONTRIBUCIÓN A LA CULTURA
EN EL EXILIO REPUBLICANO ESPAÑOL
DE MÉXICO

CONSUELO ROY PUEYO

SIMÓN TAPIA COLMAN
(1906-1993):
UNA VIDA AL SERVICIO
DE LA MÚSICA
CONTRIBUCIÓN A LA CULTURA
EN EL EXILIO REPUBLICANO
ESPAÑOL DE MÉXICO



Simón Tapia Colman

CONSUELO ROY PUEYO

SIMÓN TAPIA COLMAN
(1906-1993):
UNA VIDA AL SERVICIO
DE LA MÚSICA
CONTRIBUCIÓN A LA CULTURA
EN EL EXILIO REPUBLICANO
ESPAÑOL DE MÉXICO

Prólogos de
EMILIO CASARES RODICIO
y CONSUELO CARREDANO


Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Consuelo Roy Pueyo
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
1.ª edición, 2023

Colección Vidas, n.º 20

Director de la colección: Ignacio Peiró Martín

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas
c/ Pedro Cerbuna, 12. 50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>

 Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ISBN 978-84-1340-546-9

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

Depósito Legal: Z 1423-2023

Simón Tapia Colman se cruzó fortuitamente en mi camino un venturoso día de 2007. Su música y su modo de afrontar la vida me cautivaron. Por sus muchos méritos, consideré que debía ocupar un sillón en la Historia, empeño que abordé de la mano de un hombre sabio y bueno, Juan Ramón Soler, faro esplendente durante mi singladura. Mi marido, Luis Lluiciá, y mis hijos, Adrián, Sofía y Clara, me regalaron su comprensión y paciencia, y mis padres, ya desde la eternidad y con su infinito amor, alentaron mi caminar.

A todos ellos está dedicado este libro.

Para mí, la música es como mi sangre. Es mi vida. Es una necesidad que debo satisfacer para seguir viviendo. Es el canal que yo he elegido o el que me eligió a mí para dar sentido a la existencia.

Simón TAPIA COLMAN

PRÓLOGO

Los músicos de la Generación del 27 o de la República protagonizaron mis primeros trabajos de musicología en los lejanos inicios de los setenta del siglo pasado. En realidad, fue mi acercamiento a la figura de Adolfo Salazar, al que leía ávidamente, lo que me condujo a esta generación. Fruto de ello fue mi largo ensayo de 1985, «La música española hasta 1939, o la restauración musical», publicado en las *Actas del Congreso Internacional España en la Música de Occidente*, que más allá de su posible valor sirvió para llamar la atención sobre unos heroicos músicos que habían terminado sus vidas en el duro exilio en la posguerra. El ensayo era fruto de varios años de investigación marcados por los trabajos en el archivo mejicano de Adolfo Salazar, conservado con mimo por el humanista y financiero don Carlos Prieto, gran mecenas de nuestros músicos exiliados en México, donde precisamente vivió el protagonista de este libro, Simón Tapia Colman.

Esta pequeña resurrección tuvo su continuidad en la gran exposición *La música en la Generación del 27. Homenaje a Lorca*, realizada en el Festival Internacional de Música de Granada, en 1986, con motivo del cincuentenario de la muerte del poeta granadino, que fue acompañada de un

singular catálogo. Ambos hechos produjeron una corriente de atención a un período musical y unos protagonistas que llevaban largo tiempo en el ostracismo. Se sentía la urgencia de meditar desde muchos frentes sobre el tiempo transcurrido desde los inicios de la década de los veinte del siglo pasado hasta el final de la Guerra Civil en 1939, protagonizado por ese variopinto conjunto de compositores que conocemos con el nombre de «Generación del 27» o «de la República». Sin duda nos atraía una generación castigada con el exilio y con la aureola de haber sacrificado su conciencia artística en pos de un ideario social y de libertad.

En estos años tuve el placer de encontrarme con todos los que permanecían vivos: Ernesto Halffter, Fernando Remacha, Alberto Blancafort, Federico Mompou. Pero, además, durante mis estancias en México, tuve el honor de conocer y hablar con los numerosos exiliados mejicanos, aquellos «transterrados», como los denomina el filósofo José Gaos, que residían allí plenamente reinsertados en la vida musical de México: Rodolfo Halffter, Jesús Bal y Gay, Rosita Ascot, Baltasar Samper, Simón Tapia Colman y M.^a Teresa Prieto, a la que dediqué mi primera investigación sobre un miembro de la generación. A partir de entonces la Generación del 27 se convirtió en una especie de obsesión musicológica a la que dediqué todos mis desvelos.

Por fortuna, y desde aquellos años, las nuevas generaciones de musicólogos se han vuelto a ocupar de los músicos de esta generación en varios congresos que nos han dejado media docena de libros con interesantes ensayos. Pero creemos que quedan aún dos cuestiones quizás más difíciles de arreglar. Con la excepción de Roberto Gerhard, justamente por haberse integrado en la cultura inglesa, y quizás Rodolfo Halffter, un mejicano más, lo cierto es que los compositores del 27 tienen una presencia mínima en el concierto, y son poco conocidos. Ni siquiera la celebración del primer centenario de varios de ellos ha cambiado este panorama, que nos parece dramático.

Otra realidad preocupante es el hecho de que los estudios generalistas sobre la generación no hayan sido acompañados de los necesarios estudios monográficos sobre dichos compositores. Celebramos por ello esta primera biografía sobre el músico aragonés Simón Tapia Colman escrita por Consuelo Roy Pueyo.

Saludé al compositor en una de mis estancias en México, pero no tuve la oportunidad de conversar con él. Años después, y como director del *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, me correspondió escribir su quiza primera biografía, con las limitaciones que impone un diccionario. Para ello tuve que realizar un primer catálogo de su obra y buscar datos sobre él, lo que me permitió conocer la actividad internacional de este compositor y sus estudios con el mejor profesor de composición del Real Conservatorio de Madrid, Conrado del Campo, quien a su vez formó a varios de sus compañeros, como Julián Bautista, Fernando Remacha y Salvador Bacarisse. Conocí su intensa actividad en México, adonde había llegado en julio de 1939. También me acerqué a su obra por medio de las partituras que me consiguió Rodolfo Halffter, amigo y principal informante para la vida y la obra del compositor.

La lectura de aquellas obras y otras informaciones me llevaron a conocer la importancia de su obra y su magnífica preparación intelectual, como la de otros muchos miembros de esta generación, lo que le permitió escribir numerosos artículos y ensayos y ser profesor en alguna universidad.

Se ha tardado demasiado en recuperar a este destacado músico aragonés, y por eso doy la bienvenida a esta primera monografía escrita por Consuelo Roy Pueyo. Las dos secciones de la obra profundizan tanto en la vida del compositor, un misterio hasta ahora, como en su pensamiento musical y pedagógico, que tanta transcendencia tuvo en México.

La primera parte arroja una luz nueva sobre lo que fue la vida de un exiliado lejos de España, desde los años de com-

promiso con la República Española, el primer Gobierno de España que se tomó la música en serio, el duro camino hacia el exilio que compartió con casi todos los músicos del Grupo de Madrid y otros muchos anónimos; su llegada a México y lo que fue su compromiso con esta nueva patria, como lo hizo su compañero de aventura Rodolfo Halffter. La autora documenta minuciosamente aquellos años en las variadas acciones de este prolijo músico: sus proyectos de músico práctico, como empresario, violinista, director de coros y de orquesta, pedagogo, lo que fue premiado en su nueva patria con varios homenajes. Pero nada de ello alejó a Tapia Colman de su vocación originaria, la de compositor. Él había escrito: «Para mí la música es como mi sangre. Es mi vida», y por ello nada ni nadie lo separó de la composición. La autora ya había publicado en la revista *Nasarre* su extenso catálogo, que se acerca a las trescientas obras y que sigue clamando desde su soledad la vuelta a la vida, que es el concierto.

No menos importante fue su labor pionera en México como pedagogo, su propuesta de reforma que estudia la autora, que nos ofrece en un trabajoso índice de fondos documentales de la inmensa labor del maestro. Vienen a mi memoria aquellas palabras con las que Barbieri, otro gran trabajador, calificaba con sorna su trabajo de «loco»: «podrán decir que fue malo / mas no dirán que fue poco». Sin duda, las palabras «trabajo de loco» describen también la obra de un Tapia Colman que nos dejó cientos de obras, de escritos y de proyectos.

Este magnífico estudio nos ha permitido recuperar una figura que es necesario comience a formar parte de lo mejor de nuestro legado musical. Han pasado demasiados años del olvido, pero en buena hora ha llegado este acto de justicia.

Quiero terminar la mirada a la obra que escribe Consuelo Roy Pueyo sobre Simón Tapia Colman con aquellas palabras que Rodolfo Halffter dedica a este insigne aragonés, que hago mías: «Es un compositor nato. Lo prueba la fluidez

natural y espontánea de su invención melódica, así como la textura limpia y transparente de sus obras [...] En México Simón Tapia Colman recorre como creador un largo camino. Su lenguaje evoluciona en forma radical. Pierde su primitivo acento españolista. Y en un conjunto de interesantísimas composiciones [...] logra expresarse, en forma latinizada, en un idioma atonal que es de origen centroeuropeo».

Emilio CASARES RODICIO

PRÓLOGO

Consuelo Roy me ha solicitado unas líneas para presentar este libro dedicado al entrañable zaragozano, y mexicano por adopción, que fue Simón Tapia Colman. Me siento honrada y agradecida por ello.

Conocí a mi tocaya hace varios años, cuando viajó a la Ciudad de México con un doble propósito: realizar investigaciones para su tesis doctoral y participar en un coloquio internacional que reunió a un selecto grupo de interesados en reflexionar sobre el fenómeno de los exilios y las migraciones en América Latina. La mayor parte de los trabajos presentados, incluyendo el de la propia Consuelo, versó en torno a la música y los músicos republicanos españoles exiliados en América. En su ponencia abordó aspectos puntuales de la actividad docente de Tapia Colman en México. Ya desde entonces advertía sobre una realidad indiscutible: la bibliografía sobre Tapia Colman era —sigue siéndolo aún— injustamente escasa en México y en España, pese al inmenso recorrido profesional y artístico que trazó el compositor a lo largo de su vida. De esto da sobrado testimonio el trabajo que el lector tiene ahora en sus manos.

Salta a la vista, a la primera ojeada que se da al volumen, la minuciosa investigación documental realizada. Se constata la consulta de numerosos archivos en los dos países en los que transcurrió el ciclo vital del músico. Especialmente rico en información es el que la familia Tapia Alcázar ha conservado en la Ciudad de México, al que Consuelo Roy hace constantes referencias en su texto. Gracias a ello, descubrimos facetas de la vida del compositor de las que prácticamente ningún historiador se había ocupado; otro tanto puede decirse de algunos episodios biográficos absolutamente desconocidos por todos. Hoy es posible aquilatar la profunda implicación que Tapia Colman tuvo en la Guerra Civil. No hemos encontrado, en lo que respecta a otros músicos que —como él— tuvieron que marchar al exilio, una descripción más extensa de los servicios prestados durante la guerra. El propio Tapia Colman nos informa, a través de los invaluable documentos que él mismo generó en su día, de las dificultades y desórdenes que le tocó vivir mientras estuvo a disposición de sus superiores en las milicias: la falta de organización en el ejército republicano en la zona en la que le correspondió luchar o la lentitud con la que recibían los materiales bélicos. A partir de esos papeles redescubiertos por la autora en los distintos acervos consultados, hoy sabemos que Tapia Colman escribió proclamas tratando de explicar las causas que provocaron el estallido de la guerra, con las que arengaba a su ejército a buscar el triunfo y mantener la unidad y supervivencia de los valores antifascistas. Todo esto, durante su comisariado al frente del Batallón de Zapadores. Sabemos, además, que fue crítico de la situación. Denunció irregularidades, injusticias y otras anomalías detectadas en la organización del ejército, así como los errores tácticos y las deserciones en su batallón.

No elude la autora la descripción de la dolorosa estancia del compositor en campos de concentración franceses,

donde, milagrosamente, la música no dejó de sonar gracias a él y a otros colegas suyos. El arduo viaje trasatlántico que lo conduciría hasta Veracruz en aquel vapor que antes había servido de carguero es también un relato interesante en este volumen. El trabajo de Consuelo Roy recorre ordenadamente y con lujo de detalles el dinámico periplo profesional de Tapia Colman, luego de asentarse en la capital mexicana. Su paso por la Orquesta Sinfónica de México como violinista; sus esporádicas actuaciones en los primeros años del exilio como director de orquesta en la célebre radiodifusora XEW; su ya desde entonces incipiente vocación fundadora de coros, primero en las instituciones educativas del exilio, después, durante su breve residencia en la Huasteca Potosina, y finalmente, en distintos organismos públicos y privados. Como bien sugiere la autora, la actividad coral fue piedra angular en el devenir profesional de Tapia Colman en México. Por ello, incluso nos ofrece constancia de numerosos planes, que no llegaron a concretarse, para seguir formando coros. Si en algo más se volvió especialista el apreciado director, en relación con esta actividad, fue en su ingenio y capacidad de convencimiento para conformar agrupaciones corales en instituciones sin vinculación con la música y lograr que estas alcanzaran un nivel más que aceptable. Fueron muchos los aficionados que integró en sus coros. De ahí que contribuyera a impulsar su desarrollo preparando un método con lecciones sencillas de solfeo.

De muchas otras tareas de Tapia Colman da cuenta este libro. En primer lugar, de su trabajo compositivo, tan abundante y fructífero como poco valorado. Es de justicia mencionar, sin embargo, la labor de recuperación que se ha impuesto algún espléndido director de orquesta español, empeñado en difundir las obras de Tapia Colman y de otros miembros de este colectivo que marchó al exilio, cuyo nombre omitimos por mera discreción. El crédito a

tan meritoria labor se lo da la propia autora en las siguientes páginas. Podrían mencionarse muchos logros más en la carrera de Tapia Colman. Por ejemplo, su contrato con la Asociación Musical Daniel para dirigir la orquesta del Ballet Español de Ana María en su exitoso paso por México. Los numerosos cargos institucionales que ocupó. Su propuesta de reforma para la educación musical en este país, lo que quizás constituye el meollo del libro. Su concepción de la música y su orientación creativa a través de su pensamiento estético. El libro nos revela con claridad meridiana a un desconocido Tapia Colman poeta (su poema *Yo te condeno España* será sin duda toda una revelación para los muchos lectores que tendrá este libro, tal como lo fue para mí).

Particularmente atractivo es el capítulo dedicado a aspectos de su vida, hasta ahora solo conocidos en el entorno familiar más cercano. Su boda con Esperanza Alcázar, hija de un distinguido benefactor mexicano del exilio. Sus aventuras empresariales en una constructora en la que figuró como socio y gerente, encargado de un importante desarrollo turístico de la bahía de Acapulco, cuando apenas empezaba a vislumbrarse como el destino paradisiaco de la *jet set* internacional que sería después. Sin embargo, Tapia Colman, como sostiene la autora, no se apartó de la música (habría que decir que la actividad empresarial jamás logró opacar al músico), pues en aquel puerto promovió actividades culturales como nunca antes se había hecho; entre ellas, fundó un orfeón de hombres y mujeres provenientes de todos los estratos sociales. Consuelo Roy nos muestra en una bella fotografía al director frente a su coro, todos vestidos de un blanco impoluto. En el contexto de la bonanza económica, Tapia Colman se volvió a su vez benefactor de varios proyectos sociales. Insisto, nos era completamente desconocida hasta ahora esa faceta suya de músico-empresario, altruista por añadidura. También desconocíamos su decisión de ofrecerse como voluntario ante la Secretaría

de la Defensa Nacional mexicana para combatir, de ser necesario, junto al ejército de este país, con motivo de la agresión a navíos mercantes mexicanos por parte de las naciones del Eje.

De especial interés es el rubro en el que la autora ofrece un retrato hablado del compositor hispanomexicano. En él va delineando los rasgos definitorios de su personalidad con la seguridad que le dan largos años de investigación, búsquedas, lecturas entre líneas. Y de entrevistar y escuchar a quienes tuvieron la oportunidad de tratar muy de cerca al compositor, entre ellos, su propia familia. Tapia Colman se nos revela así como un luchador invencible, valiente ante la adversidad desde su juventud y dispuesto a darlo todo por las causas en las que creyó. Nadie podrá dudarlo luego de leer estas páginas.

Consuelo CARREDANO

Ciudad de México, 5 de marzo de 2023

INTRODUCCIÓN

Simón Tapia Colman, «uno de los músicos aragoneses más importantes de todos los tiempos»,¹ en opinión de José Luis Temes, y, como subraya Eloy Fernández Clemente, «sin duda el de más futuro de toda su generación»,² es, paradójicamente, una de las figuras más desconocidas del panorama musical español. Debido a las consecuencias de la guerra civil española tuvo que expatriarse a México, formando parte del nutrido grupo de intelectuales —entre los que se encontraba un significativo número de músicos— que se vieron obligados a abandonar su patria para poder seguir abrazando sus ideales y tratar de rehacer su vida lejos de la barbarie que significaba para ellos el nuevo régimen instaurado tras la contienda. A pesar de sus muchos merecimientos, no han sido estos, al parecer, suficientes para resarcir el ostracismo al que fue sentenciado ni el olvido provocado por su ausencia, ni tampoco para otorgarle el derecho de entrar a formar parte de nuestra historia de la música, quizá debido a que las consecuencias de la dictadura franquista se prolongaron más allá de la muerte del autócrata, restringiéndose su recuperación y estudio a ámbitos muy reducidos y a investigaciones especializadas.

Tapia Colman dedicó toda su vida a la música. Él mismo declaraba: «Para mí, la música es como mi sangre. Es mi vida. Es una necesidad que debo satisfacer para seguir viviendo. Es el canal que yo he elegido o el que me eligió a mí para dar sentido a la existencia».³ Fue violinista, compositor, director de coro y orquesta, pedagogo, investigador, historiador, ensayista, articulista, crítico musical... Su pasión por la música surgió de manera espontánea siendo muy niño y le acompañó hasta el momento de su muerte. También ejerció como empresario durante un período de su vida, actividad que le reportó considerables beneficios y no menos problemas.

La información sobre Tapia Colman es muy escasa, tanto en la bibliografía española como mexicana. Un número reducido de páginas, en general, da cuenta de su devenir personal y profesional en México, muy concisamente de su etapa en España y, de manera sucinta, de su catálogo compositivo y literario. En España he descubierto titulares como el que encabeza un artículo publicado en la revista *El Solidario* en 2007: «¿Pero quién demonios es Simón Tapia Colman?». Sin embargo, Tapia Colman fue uno de los músicos más destacados del exilio republicano en México. Trabajador incansable, su vasta formación humanística y su consagración a la música a través de múltiples facetas, reveladas gracias a su legado musical, literario y documental, acreditan suficientes méritos para ocupar un puesto junto a los grandes nombres de la música clásica. Los estudios realizados hasta la fecha se focalizan en su trayectoria como profesional de la música —violinista, director de orquesta y de coros y compositor, fundamentalmente—, pero apenas abordan su labor en las áreas anteriormente reseñadas y, mucho menos, su proyecto para llevar a cabo una reforma en la estructura del sistema educativo musical de su patria de adopción, siendo, por ello, un aspecto ampliamente tratado en este libro. Profundizar en esta última vertiente de

su vida va a hacer posible asimismo penetrar en el contexto sociopolítico de la época, comprender el ambiente en el que se desarrollaron los exiliados españoles y tener conciencia de los problemas que debieron afrontar.

Tapia Colman nos legó un vasto testamento musical y pedagógico, del que he logrado recuperar gran parte gracias a los trabajos de investigación efectuados en España y en México y a la generosa contribución de su familia. Un exhaustivo análisis de ese acervo me revelaba la existencia de un versátil y polifacético músico, y me permitía percatarme de su faceta como docente y su compromiso con la mejora de la educación y la cultura mexicana. Así pues, el propósito de este libro se centra en dar a conocer su legado con el fin de acrecentar el conocimiento sobre la figura de Tapia Colman, ponderar su envergadura, promover el reconocimiento de su alcance y favorecer la recuperación de su nombre.

Es en España donde nace nuestro personaje, y también donde tiene lugar su formación musical y académica. El talento manifestado hacia la música desde los primeros años de su infancia, su bagaje como violinista, forjado a través de acreditados maestros zaragozanos y madrileños, y sus sólidas bases en técnicas compositivas, adquiridas merced a Ramón Borobia en Zaragoza y perfeccionadas, *a posteriori*, en Madrid y París, le cualifican para afrontar un prometedor futuro profesional, que comienza con tan solo dieciséis años y le permite llegar a formar su propio cuarteto y una reducida orquesta —formaciones con las que recorrerá varias ciudades de España y el norte de África—, y que se ve truncado, inesperada y brutalmente, por el devenir de la contienda civil. Será precisamente esta circunstancia, junto a su marcada adhesión a la causa republicana, la que determinará su porvenir y nos trasladará al segundo contexto de mi estudio.

Tras sufrir vejaciones en dos campos de concentración franceses, Tapia Colman logra embarcar rumbo a México.

Busca escapar de la barbarie, poner fin a tanta ignominia y tratar de reiniciar su vida lejos de la represión instaurada al amparo de la dictadura franquista. El presidente Lázaro Cárdenas brinda a los exiliados una nueva patria, y es allí donde comienza la segunda etapa de su trayectoria vital. Desde el momento de su llegada trata de integrarse plenamente en el entorno social, prometiéndose a sí mismo poner su vida al servicio del país de adopción como muestra de gratitud por tan generoso ofrecimiento y tan favorable acogida.

En el terreno personal, Tapia Colman contrae matrimonio con Esperanza Alcázar, una mexicana con la que forma una extensa familia de ocho hijos. Profesionalmente ejerce como violinista, compositor, director de orquesta y coros, investigador y docente, llegando a ocupar cargos académicos que le permiten plantear, gracias a su vasto conocimiento de la realidad educativa y cultural mexicana, importantes reformas para las enseñanzas musicales. La lealtad a México perduró hasta el final de su vida, eligiendo esa patria para morir.

México reconoció su incuestionable talento y su gran capacidad de trabajo. Tanto su personalidad como su actividad profesional fueron poliédricas, siendo considerado por algunos investigadores como «el hombre más polifacético de los músicos transterrados».⁴ Respetado y querido, sus composiciones fueron unánimemente valoradas por la crítica musical especializada. Asumió la dirección del Conservatorio Nacional de Música y fue coordinador del Consejo Nacional Técnico de la Educación. Tapia Colman se entregó por completo al país de adopción y se ganó su consideración y aprecio. El pueblo mexicano le devolvió su agradecimiento abriéndole sus puertas, y premió su brillante carrera hasta el punto de concederle la Medalla Mozart, un galardón reservado exclusivamente a los personajes más ilustres del mundo de la música.

El trabajo que presento a continuación tiene como base mi tesis doctoral,⁵ defendida en la Universidad de Zaragoza

en 2017. Ello me ha llevado a manejar fuentes primarias y secundarias, localizadas en bibliotecas e instituciones europeas, mexicanas y americanas, y en el archivo familiar del compositor. Un significativo número de los documentos con los que he elaborado este libro son inéditos: algunos, salidos de la pluma de Tapia Colman; otros son entrevistas y charlas con el músico realizadas en diferentes momentos de su vida y que, a día de hoy, no se han divulgado. Estos exclusivos e importantes materiales me han permitido reconstruir gran parte de su vida a través de su propia voz. Gracias igualmente a numerosos escritos, archivos de audio y vídeo, prensa de la época, correspondencia y publicaciones especializadas, he podido completar su devenir personal y profesional. Material de gran valor han sido también los testimonios de quienes le conocieron y le trataron en su patria de adopción, logrados merced a entrevistas que mantuve con esas personas tanto en España como en México, cuyas aportaciones han avalado en algunos casos, y acrecentado en otros, el conocimiento que me han proporcionado las demás fuentes de datos. Esta publicación supone, pues, una aproximación exhaustiva a la figura de Tapia Colman y aporta una considerable cantidad de información sobre la misma de la que hasta ahora no se tenía constancia.

Antes de concluir este preámbulo me anticipo a ofrecer un apunte adicional para aquellos lectores que se muestren interesados en ampliar su saber acerca de la producción musical, literaria y documental de Simón Tapia Colman. Nuestro personaje dejó tras de sí un rico legado que sobrepasa las trescientas obras. El catálogo completo de todo el acervo localizado hasta el momento se encuentra publicado en la revista *Nasarre*,⁶ de cuyo texto soy asimismo la autora.

Consuelo Roy

ÍNDICE

PRÓLOGO (Emilio Casares Rodicio)	11
PRÓLOGO (Consuelo Carredano)	17
INTRODUCCIÓN	23
VIDA Y OBRA DE SIMÓN TAPIA COLMAN	
1. LOS AÑOS DE ESPAÑA (1906-1939).....	33
1.1. Comienzos musicales	33
1.2. La etapa de Madrid: perfeccionamiento musical, inserción laboral y formación filosófica y humanística	41
1.3. Ideología política y participación en la guerra civil española	54
2. RECLUSIÓN EN CAMPOS DE CONCENTRACIÓN FRANCESES Y HUIDA A MÉXICO.....	69
3. DEVENIR PERSONAL Y PROFESIONAL EN MÉXICO (1939-1993).....	79
3.1. Llegada a México	82
3.2. Asentamiento en Ciudad de México y comienzos profesionales	87
3.3. Matrimonio con Esperanza Alcázar y etapa como empresario	96
3.4. La actividad musical de Simón Tapia Colman durante los años cincuenta	106
3.5. La década de los sesenta: proyectos corales y trayectoria compositiva. Creación de un nuevo procedimiento de composición, el sistema «núcleos».....	114

3.6. Los años setenta: al frente del Conservatorio Nacional de Música y otros cargos institucionales. El Coro de la Comisión Federal de Electricidad	128
3.7. Etapa final en México (1980-1993): legado musical y literario	138
4. AGRADECIMIENTO A MÉXICO Y ENTREGA INCONDICIONAL A LA NUEVA PATRIA	151
5. HOMENAJES RECIBIDOS	161
6. RETRATO DE SIMÓN TAPIA COLMAN	181

PENSAMIENTO PEDAGÓGICO-MUSICAL
DE SIMÓN TAPIA COLMAN Y PROPUESTA DE REFORMA
PARA LA EDUCACIÓN MUSICAL EN MÉXICO

7. PANORAMA DE LAS ENSEÑANZAS MUSICALES EN MÉXICO EN LOS AÑOS PREVIOS A LA REFORMA PLANTEADA POR SIMÓN TAPIA COLMAN.....	215
8. LA INFLUENCIA DE LOS PROBLEMAS CULTURALES, SOCIALES Y ECONÓMICOS DEL PAÍS SOBRE LA DEFICIENTE SITUACIÓN DE LA MÚSICA	225
9. PENSAMIENTO PEDAGÓGICO-MUSICAL DE SIMÓN TAPIA COLMAN	233
10. EL PAPEL DE LA MÚSICA EN LA SOCIEDAD MEXICANA, SEGÚN TAPIA COLMAN.....	253
11. OBLIGATORIEDAD DE LA MÚSICA EN EL SISTEMA EDUCATIVO GENERAL.....	265
12. PROPUESTA DE REFORMA PARA LA EDUCACIÓN MUSICAL MEXICANA.....	273
13. LOGROS Y FRACASOS DE LA REFORMA.....	301
13.1. Factores en contra de la reforma	301
13.2. Repercusión de las mejoras propuestas por Tapia Colman en la configuración y desarrollo de las enseñanzas musicales en México.....	314
EPÍLOGO	321

AGRADECIMIENTOS.....	327
NOTAS.....	329
Introducción.....	329
1. Los años de España (1906-1939).....	329
2. Reclusión en campos de concentración franceses y huida a México.....	336
3. Devenir personal y profesional en México (1939-1993)	337
4. Agradecimiento a México y entrega incondicional a la nueva patria.....	348
5. Homenajes recibidos.....	349
6. Retrato de Simón Tapia Colman.....	350
7. Panorama de las enseñanzas musicales en México en los años previos a la reforma planteada por Simón Tapia Colman.....	356
8. La influencia de los problemas culturales, sociales y económicos del país sobre la deficitaria situación de la música.	357
9. Pensamiento pedagógico-musical de Simón Tapia Colman	357
10. El papel de la música en la sociedad mexicana, según Tapia Colman.....	360
11. Obligatoriedad de la música en el sistema educativo general	362
12. Propuesta de reforma para la educación musical mexicana.	363
13. Logros y fracasos de la reforma.....	366
Epílogo.....	368
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	369
Fuentes primarias citadas.....	369
Otras fuentes primarias consultadas.....	391
Bibliografía citada.....	393
Bibliografía complementaria.....	400
ÍNDICES	
FONDOS DOCUMENTALES.....	407
ÍNDICE ONOMÁSTICO.....	411
ÍNDICE DE OBRAS DE SIMÓN TAPIA COLMAN.....	419

*Este libro se terminó de imprimir
en el Servicio de Publicaciones
de la Universidad de Zaragoza
en julio de 2023*

SIMÓN TAPIA COLMAN

Jamás imaginó Simón Tapia Colman que la defensa de sus ideales lo abocaría a un amargo exilio. Músico polifacético y con un futuro prometedor, todas sus expectativas quedaron truncadas con el devenir de la guerra civil española, donde luchó en el bando de los vencidos. Su optimismo, vitalidad y ausencia total de rencor lo llevaron a emprender una nueva vida allende los mares. En tierras mexicanas renació a la esperanza, encontró el amor, dio abundantes frutos, alcanzó la fama y contribuyó al progreso de la cultura musical de la patria que lo acogió. Su vida es, en síntesis, su legado, tallado en múltiples facetas. Una historia apasionante, con la música como motor, protagonizada por un personaje de excepción.



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza



CONSUELO ROY PUEYO (Huesca, 1961).

Pianista, docente e investigadora. Doctora *cum laude* por la Universidad de Zaragoza y licenciada en Piano (con Premio Extraordinario), Música de Cámara y Pedagogía Musical. Su pasión por descubrir tesoros ocultos la lleva a sumergirse en el legado documental y compositivo de nuestra cultura sonora. De ahí dimanaban ponencias, publicaciones, conciertos y el registro de cinco discos como miembro del Trío Salduie, uno de ellos con la primera grabación en España de la integral de la obra de cámara con piano de Simón Tapia Colman. Durante tres décadas ha transmitido sus conocimientos ejerciendo como profesora titular de Piano en el Conservatorio Profesional de Música de Zaragoza.
